

Tu profesor

Datos sintéticos suficientes

Nombre: Vicente Manzano-Arrondo.

Asignaturas:

- [Psicometría](#). 3º curso de psicología.
- [Metodología Cualitativa](#). 4º curso.
- Metodología de la Intervención y la Evaluación Social. Máster POT

Internet:

- <https://personal.us.es/vmanzano/>
- profesor@civiencia.io

Teléfono 954557646

Despacho P504

Tutorías: <https://goo.gl/WeNXni>

Por si te apetece algo más

El guión interpuesto en Manzano-Arrondo es tanto una medida académica como especialmente una forma de visibilizar el apellido de mi madre, a quien, como suele ocurrir, quiero una hartá. Tradicionalmente en el mundo solo supervive el apellido paterno. Pero las cosas [parece que están cambiando](#)...

Nací en Sevilla, me crié en un barrio inmigrante en Barcelona y volví a Sevilla donde estudié psicología y me doctoré en ello. Después en educación, en Valladolid. Después en economía, de nuevo en Sevilla. Por último (de momento) un postgrado en interlingüística, esta vez en Poznan, Polonia. Fascinante, aunque no te lo parezca.

En 2001 participé en la formación de un colectivo de unos 100 miembros del profesorado de universidades de Sevilla, llamado Universidad y Compromiso Social. Fue mi segunda universidad. No sé si puedes hacerte a la idea de lo que se aprende cuando tienes acompañándote a especialistas de disciplinas muy diferentes, que saben tanto de ello que se enfrentan todos los días a resolver problemas en la calle; problemas de verdad con gente de verdad en lugares de verdad. Me enseñaron mucho mis colegas de arquitectura, filosofía, medicina, sociología, educación, matemáticas, agronomía, economía, comunicación, filología, enfermería y así una larga lista. Ojalá que puedas vivir algo parecido.

Mi tercera universidad ha sido la calle. Me crié en una familia muy humilde, que me llevó a trabajar en la construcción desde que cumplí los 8 años. A los 12 tuve mi primer sueldo adulto. Uno pierde la infancia, en cierta medida, pero no hay chapuza en casa que se me resista. A los 18 dejé la universidad para trabajar en un bingo y retomé el hilo dos años después. La psicología me fascinó desde el primer día de clase. La fascinación no ha cesado.

En 2001 ocurrió algo pésimo en la Universidad de Sevilla que me hizo llorar, indignarme y perder confianza en esta institución. Estudiantes con los que había vivido semanas intensas fueron reprimidos en un proceso vergonzoso. Acabaron expulsados. *Casualmente* solo se expulsó a estudiantes. Muchos de ellos perdieron sus objetivos vitales. Otros han encontrado vías alternativas. Y el profesorado que se ensañó con ellos sigue su vida con normalidad. Desde entonces vivo esta casa con cierta lejanía. No obstante investigo sobre cómo funciona la universidad, publico sobre ello y participo en grupos, como Otra

Investigación es Posible y el mencionado Universidad y Compromiso Social, que aspiran a cambiar esta institución y acercarla a la sociedad que la alimenta, con la humildad que debería caracterizar a la ciencia. La universidad me parece cada año más extraña, más ajena, poblada de personas temerosas, fáciles de controlar, que obedecen incluso antes de recibir la orden. No obstante, en su seno sigue existiendo un enérgico y numeroso grupo de colegas y estudiantes que luchan por la universidad del Bien Común. Quizá la experimentemos algún día futuro.

En 2008 comencé a especializarme en los procesos de opresión y de liberación, siguiendo teorías especialmente latinoamericanas y feministas. Me costó cinco años construir mi propio modelo, que llamo *de las dos ruedas*. Es un modelo vivo, que se alimenta con la experiencia. Lo he aplicado en la comprensión de la opresión académica, en la violencia sistémica de género, en las plazas del 15M, en las dinámicas de lucha en barrios de Sevilla y, desde 2016 en el denso e invisible mundo de la opresión lingüística. Esos estudios me llevaron a interesarme por el esperanto. Lo estudié en verano de 2016 y ello me facilitó con rapidez una densa red de contactos internacionales, dentro y fuera de las universidades. En 2018 conseguí la acreditación oficial C1. Mediante este idioma participo en redes universitarias internacionales, lidero varios proyectos, buena parte en África, y participo en el diseño de un postgrado internacional en comunicación intercultural no hegemónica, entre otras actividades, como el mencionado postgrado en interlingüística, que con una duración de tres años, se imparte íntegramente en esperanto en la Universidad Adam Mickiewicz de Polonia.

He participado en el nacimiento (y espero que en el modelo de mundo) de cuatro corazones brillantes. Según el DNI, tres mujeres y un hombre, aunque ya sabes que eso no está tan claro como se defiende en algunas redes sociales. La más pequeña de todas, que es bilingüe (castellano-esperanto) tiene, cuando escribo esto, 7 añazos. Quizá la verás en clase alguna vez. Cosas de la conciliación entre la vida familiar y la laboral.

En 2018 comencé los pasos para crear una EBC (Empresa Basada en el Conocimiento): Civincia, participada por la Universidad de Sevilla. Su objetivo es democratizar la ciencia, hacerla llegar a todos los rincones para que la gente de a pie construya conocimiento según sus propios desafíos. La frustración sobre cómo funciona la universidad y las ganas de probar otros frentes me ayudaron a tomar esta decisión. Y cada vez me gusta más... Se puede hacer empresa y Bien Común al mismo tiempo, aunque hoy en día no es lo habitual. Aun así, cada vez hay más empresas sensibles con ello, que se apuntan a cualquiera de los modelos que inspiran a pensar no solo en dinero.

Y me gusta enseñar. Me gusta mucho. Enseñar e investigar son las pasiones que me animaron a trabajar para conseguir una plaza de profesor. No obstante, esto de profesor se parece al oficio de padre y de pareja, por mucha experiencia que se acumule, nunca sale perfecto.